



## Documento de trabajo, encuentro n.º 3

### Formación misionera en torno a la Jornada Mundial de las Misiones 2020

#### LA VOCACION DE ISAIAS (Is 6,1-13)

##### 1. Objetivos

- a. Descubrir cómo el dolor y la muerte nos hacen experimentar nuestra fragilidad humana; pero al mismo tiempo todos somos conscientes de que compartimos un fuerte deseo de vida y de liberación del mal.
- b. Comprender que, en este contexto, la llamada a la misión, la invitación a salir de nosotros mismos por amor de Dios y del prójimo se presenta como una oportunidad para compartir, servir e interceder.
- c. Interiorizar cómo la misión que Dios nos confía a cada uno nos hace pasar del yo temeroso y encerrado al yo reencontrado y renovado por el don de sí mismo.
- d. Valorar cómo en el sacrificio de la cruz, donde se cumple la misión de Jesús, Dios revela que su amor es para todos y cada uno de nosotros.
- e. Asumir que el Señor nos pide nuestra disponibilidad personal para ser enviados, porque Él es Amor en un movimiento perenne de misión, siempre saliendo de sí mismo para dar vida.

##### 2. Oración

*Señor, te damos gracias porque la comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo; porque los evangelizadores tienen así “olor a oveja” y éstas escuchan su voz.*

*¡Aquí estamos, Señor!, enseñanos que la comunidad evangelizadora se dispone a “acompañar” a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean; sabe de esperas largas y de aguante apostólico; que la evangelización tiene mucho de paciencia, y evita maltratar límites; que fiel al don del Señor, también sabe “fructificar”.*

*¡Aquí estamos, Señor!, dandote gracias porque la comunidad evangelizadora siempre está atenta a los frutos, porque el Señor la quiere fecunda; porque cuida el trigo y no pierde la paz por la cizaña; porque el sembrador, cuando ve despuntar la cizaña en medio del trigo, no tiene reacciones quejasas ni alarmistas; porque encuentra la manera de que la Palabra se encarne en una situación concreta y dé frutos de vida nueva, aunque en apariencia sean imperfectos o inacabados.*

*¡Aquí estamos, Señor!, danos la gracia de aprender que el discípulo sabe dar la*

*vida entera y jugarla hasta el martirio como testimonio de Jesucristo, pero su sueño no es llenarse de enemigos, sino que la Palabra sea acogida y manifieste su potencia liberadora y renovadora.*

*¡Aquí estamos, Señor!, alabándote, porque la comunidad evangelizadora gozosa siempre sabe “festejar”; porque celebra y festeja cada pequeña victoria, cada paso adelante en la evangelización; porque la evangelización gozosa se vuelve belleza en la liturgia en medio de la exigencia diaria de extender el bien; porque la Iglesia evangeliza y se evangeliza a sí misma con la belleza de la liturgia, la cual también es celebración de la actividad evangelizadora y fuente de un renovado impulso donativo. ¡Aquí estamos, envíanos, Señor! Amén.*

### 3. Texto Is 6,1-13

1 *“En el año de la muerte del Rey Ozías vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso, y sus haldas llenaban el templo.*

2 *Serafines estaban a su lado con seis alas cada uno, con dos se cubrían el rostro, con dos se cubrían los pies y con dos volaban.*

3 *Y uno al otro gritaba diciendo:*

*“¡Santo, santo, santo (es) Yahweh Sebaot!; ¡la tierra está llena de su gloria!”.*

4 *Temblaron los espigones en sus quicios a la voz del que gritaba, mientras el templo se llenaba de humo.*

5 *Yo dije:*

***“¡Ay de mí, que estoy perdido!; ¡que soy un hombre impuro de labios y entre un pueblo impuro de labios estoy viviendo!; ¡que al Rey Yahweh Sebaot mis ojos vieron!”***

6 *Voló a mí uno de los serafines con un ascua en su mano*

7 *que con unas tenazas había cogido del altar, y me tocó la boca diciendo: “Al tocar esto tus labios, tu iniquidad desapare(cerá), y tu pecado queda(rá) expiado”.*

8 *Escuché la voz del Señor que decía:*

*“¿A quién voy a enviar y quién irá por nosotros?”*

***Respondí:***

***“¡Heme aquí, envíame a mí!”***

9 *Dijo:*

*“Ve y di a ese pueblo: oígan bien, pero sin entender, miren con cuidado, pero sin comprender.*

10 *Embota el corazón de ese pueblo, sus oídos endurece, sus ojos ciega; no sea que vea con sus ojos, con sus oídos oiga y con su corazón*

*entienda, se convierta y se le cure”.*

**11 Dije yo:  
“¿Hasta cuándo, Señor?”**

*Dijo:*

*“Hasta que venga la devastación: las ciudades queden sin habitantes y las casas sin moradores y el campo sea devastado con la desolación”.*

**12 Yahweh deportará lejos a los hombres y la desolación será inmensa en la tierra.**

**13 Aunque en ella quedase un décimo, volvería a ser entregado al exterminio, como (pasa con) la encina y el terebinto de los que al ser talados (se hace) una estela; ¡Progenie de Qudš (de execración) es su estela!**

#### **4. Desarrollo del tema**

##### **A. Teofanía II parte**

**6,3 Y uno al otro gritaba diciendo: “¡Santo, santo, santo (es) Yahweh Sebaot!; ¡la tierra está llena de su gloria!”.**

Ejes:

- el elemento sonoro
- “santidad” (trascendencia) y comunicación de Dios: gloria
- la manifestación cósmica y la histórica
- “toda la tierra” llega a ser el escenario de esta manifestación
- dominio universal: política santa accesible, firme

Un elemento estilístico de gran significación es el esquema ternario que aparece ya en la utilización del tema básico y que se encuentra también en la descripción de los serafines (“con dos alas se cubrían el rostro, con dos se cubrían los pies y con dos volaban”) en el trisagio (“santo, santo, santo”) en los motivos de la reacción del vidente (“...que estoy perdido... que soy un hombre impuro... que mis ojos vieron.

Los esquemas ternarios en una visualización:

serafines		
con dos alas se cubrían el rostro	con dos se cubrían los pies	con dos volaban

el trisagio		
santo	santo	santo

reacción del vidente		
----------------------	--	--

que estoy perdido	que soy un hombre impuro	que mis ojos vieron
-------------------	--------------------------	---------------------

La santidad se propone como la forma práctica para llegar a ser algo de lo que Dios es. Cuando se ofrece al ser humano “llegar a ser santo” lo que en el fondo se le pide es acoger el don de Dios que lo quiere integrar en el misterio mismo de Dios. Si esto se enuncia como ideal, compromiso o tarea del ser humano, es porque se desea un proceso de opciones personales libres y una decisión eficaz y operativa de la persona.

***Is 6,4 Temblaron los espigones en sus quicios a la voz del que gritaba, mientras el templo se llenaba de humo.***

Ejes:

- efectos en el templo: indicar la gloria de Yahveh, su majestad y su santidad
- que el templo se llenó de humo puede constituir un símbolo ulterior de la presencia y de la majestad de Dios

***6,5 Yo dije: “¡Ay de mí, que estoy perdido!; ¡que soy un hombre impuro de labios y entre un pueblo impuro de labios estoy viviendo!; ¡que al Rey Yahveh Sebaot mis ojos vieron!”***

Ejes:

- efectos producidos por la visión y por la voz en la interioridad del profeta
- el vidente no es solo un espectador que admira lo que está ocurriendo. Él entra, siente y describe
- estremecimiento experimentado por el profeta

***“¡Ay de mí, que estoy perdido!; ¡que soy un hombre impuro de labios!***

Ejes:

- el profeta es activo
- su situación personal existencial
- la realidad humana del profeta ante majestad de Dios
- la nada, la contingencia, la caducidad del profeta
- conciencia de la culpa, de la impureza de labios
- pero ni el Rey Yahveh da muestras de estar preocupado por la impureza de los labios de Isaías, ni mucho menos su santidad intenta exterminarlo
- la impureza de labios no se halla restringida solo al campo del culto, sino que es el reconocimiento de una situación personal existencial del profeta frente a Dios

***entre un pueblo impuro de labios estoy viviendo***

Ejes:

- a. situación de la comunidad
  - la “impureza de labios” es lo que relaciona al profeta con su pueblo
  - él no es una excepción, sino que se halla sumergido en un pueblo de labios

- impuros, y parece reconocerse como el que más
- impureza: relación pueblo-profeta
  - la presencia de Yahweh ejerce una función de discernimiento en medio de su pueblo

### ***¡que al Rey Yahweh Sebaot mis ojos vieron!***

Ejes:

- b. el Trascendente
  - revelación: Dios-ser humano
  - la revelación de Dios es simultáneamente una revelación acerca del ser humano
  - a la luz de Dios el ser humano se conoce más y mejor
  - el conocimiento real, objetivo, penetrante del ser humano, deberá conducir a un mejor conocimiento de Dios
  - percibir la santidad de Yahweh, su trascendencia, su señorío universal, su dignidad real, no es en sí algo terrificante
  - tres binomios que subrayan la soberanía de Dios (vida-muerte, invisibilidad-visibility, santidad-impureza)

La noticia de que el templo se llenó de humo puede constituir un símbolo ulterior de la presencia y de la majestad de Dios.

El vidente forma parte activa de lo que él está describiendo. Refiere un pensamiento espontáneo ante lo que él ha visto y oído.

La confesión de Isaías surge como una reacción espontánea del ser humano que viene a tomar conciencia de hallarse delante del Dios santo. Es la reacción de la creatura al darse cuenta de estar ante el Señor Omnipotente. Es la reacción del ser finito y caduco al confrontarse con el Trascendente y el Infinito.

“Nuestra imperfección no debe ser una excusa; al contrario, la misión es un estímulo constante para no quedarse en la mediocridad y para seguir creciendo. El testimonio de fe que todo cristiano está llamado a ofrecer implica decir como san Pablo: “No es que lo tenga ya conseguido o que ya sea perfecto, sino que continúo mi carrera [...] y me lanzo a lo que está por delante” (Flp 3,12-13).” (EG n.º 121)

## **5. Preguntas para dialogar**

- a. La comunidad de los creyentes, discípulos misioneros, ha de comprender que pese a su situación de impureza:
  - la comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10)
  - en cualquier forma de evangelización el primado es siempre de Dios, que quiso llamarnos a colaborar con Él e impulsarnos con la fuerza de su Espíritu

- la Iglesia evangeliza y se evangeliza a sí misma con la belleza de la liturgia, la cual también es celebración de la actividad evangelizadora y fuente de un renovado impulso donativo
  - en todos los bautizados, desde el primero hasta el último, actúa la fuerza santificadora del Espíritu que impulsa a evangelizar. El Pueblo de Dios es santo por esta unción que lo hace *infallible "in credendo"*
  - el Espíritu Santo también enriquece a toda la Iglesia evangelizadora con distintos carismas. Son dones para renovar y edificar la Iglesia
- b. Por tanto, la Evangelización obedece al mandato misionero de Jesús: "Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos", es decir:
- Jesús impulsa a la Iglesia para que en su misión testimonie y anuncie siempre esta alegría con renovado entusiasmo
  - la misión de evangelizar, que es propia de la Iglesia, exige no sólo que el Evangelio se predique en ámbitos geográficos cada vez más amplios y a grupos humanos cada vez más numerosos, sino también que sean informados por la fuerza del mismo Evangelio el sistema de pensar, los criterios de juicio y las normas de actuación; en una palabra, es necesario que toda la cultura humana sea henchida por el Evangelio
  - la "dimensión social de la evangelización" es parte integral de la misión de la Iglesia; porque "Dios, en Cristo, no redime solamente la persona individual, sino también las relaciones sociales entre los seres humanos"
  - para cumplir la misión salvífica de la Iglesia "no basta la preocupación del evangelizador por llegar a cada persona, y el Evangelio también se anuncia a las culturas en su conjunto"
  - la Iglesia está llamada a anunciar la Buena Nueva de Cristo a todos, dialogando con las diferentes ciencias al servicio de una cada vez más profunda penetración y aplicación de la verdad en la vida personal y social
- c. Desde lo estudiado, reflexionado y meditado, respondamos:
- ¿Cómo enfrentamos la realidad de que las preguntas de nuestro pueblo, sus angustias, sus peleas, sus sueños, sus luchas, sus preocupaciones poseen valor hermenéutico que no podemos ignorar si queremos tomar en serio el principio de encarnación?
  - ¿De qué modo, sus preguntas nos ayudan a preguntarnos, sus cuestionamientos nos cuestionan, y cómo todo esto nos ayuda a profundizar en el misterio de la Palabra de Dios, que exige y pide dialogar, entrar en comunicación?
  - ¿De qué manera reflexionamos a la luz de la Revelación sobre las cuestiones que plantea cada época, y las presentamos a los seres humanos contemporáneos de manera adecuada a las diversas culturas?
  - ¿Cómo enfrentamos el hecho de que la división entre la fe y la cultura es un impedimento bastante grave para la evangelización, y que, por el contrario,

una cultura imbuida de verdadero espíritu cristiano es un instrumento que favorece la difusión del Evangelio?

- ¿Qué acciones secundamos para que la Iglesia se esfuerce en llevar el Evangelio a todo el género humano, de tal forma que aquél pueda transformar la conciencia de cada uno y de todos los seres humanos en general, y bañar con su luz sus obras, sus proyectos, su vida entera y todo el contexto social en que se desenvuelven, sabiendo que, al promover también la cultura humana, cumple su propia misión evangelizadora?

## **6. Asumir compromisos en el desafío para la misión**

La Palabra de Dios y el Magisterio del Papa Francisco han iluminado la reflexión. Es hora de asumir compromisos acordes con el desafío misionero de nuestro tiempo. Anotamos aquellas acciones que queremos realizar.

## **7. Oración**

Cada grupo, a partir de lo compartido, experimentado y suscitado por el Espíritu Santo en el encuentro de hoy, escribirá una oración que resuma y asuma en la vida cotidiana aquello en lo que el Espíritu quiere desafiar a la comunidad eclesial:

## **8. Contemplación**

Pablo VI invitó a ampliar el llamado a la renovación, para expresar con fuerza que no se dirige sólo a los individuos aislados, sino a la Iglesia entera. Recordemos este memorable texto que no ha perdido su fuerza interpelante: “La Iglesia debe profundizar en la conciencia de sí misma, debe meditar sobre el misterio que le es propio [...] De esta iluminada y operante conciencia brota un espontáneo deseo de comparar la imagen ideal de la Iglesia -tal como Cristo la vio, la quiso y la amó como Esposa suya santa e inmaculada (cf. Ef 5,27)- y el rostro real que hoy la Iglesia

presenta [...] Brota, por lo tanto, un anhelo generoso y casi impaciente de renovación, es decir, de enmienda de los defectos que denuncia y refleja la conciencia, a modo de examen interior, frente al espejo del modelo que Cristo nos dejó de sí". (EG n.º 26)